

MANUEL FERNÁNDEZ PALOMERO

LA PLEBE

SAINETE DE COSTUMBRES POPULARES

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

FOGLIETTI y PADILLA



Copyright, by M. Fernández Palomero, 1913

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

—
1913

b. 11

LA PLEBE

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège la Hollande,

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA PLEBE

SAINETE DE COSTUMBRES POPULARES

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

original de

MANUEL FERNÁNDEZ PALOMERO

música de los maestros

FOGLIETTI y PADILLA

Estrenado en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid, el
13 de Diciembre de 1913



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1913

Al notabilísimo poeta y aplaudidísimo
autor cómico

Celso Lucio.

Cariñoso recuerdo que con un fuerte
abrazo le dedica su agradecido y siempre
buen amigo,

M. Fernández Palomero.

21-Diciembre-1913.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

MANOLO.....	Candelas Ríaza.
PELIGROS.....	Josefina Albiol.
EUFRASIA.....	Clotilde Romero.
PURITA.....	} María Berri.
CHULA 2. ^a	
IDEM 1. ^a	Lola Girón.
NATI.....	} Amparo Guillot.
CHULA 3. ^a	
IDEM 4. ^a	Lucía Barandiarán.
IDEM 5. ^a	Lola Alba.
IDEM 6. ^a	Angela Esteban.
GENOVEVA.....	Luisa Opellón.
DOÑA CASTA.....	} Julia Martín.
NICOLASA.....	
VIRIATO.....	Antonio G. ^a Ibáñez.
EXUPERIO.....	Vicente Gómez.
LUCIANO.....	Enrique Lorente.
EMETERIO.....	Julio Llorens.
UN CHAUFFEUR.....	} Federico Aznares.
UN COMISARIO.....	
UN CRIADO.....	} Manuel Alares.
HORTERA 1. ^o	
IDEM 2. ^o	José Vega.
FILIDORO.....	} Pedro Paisano.
CHULO 1. ^o	
UN VENDEDOR DE REQUESÓN..	Mariano Toha.
EL PILILI.....	Niña Povedano.

Golfillos, guardias de orden público, cocotas, viejos verdes, pollicos, chulas, chulos, modistillas, horteras y coro general

Acción en Madrid. Época actual. Derecha é izquierda, las del actor

Decorado nuevo de los notables escenógrafos Sres. Gayo y Ripoll.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración á todo foro representando una encrucijada con pretensiones de plaza, en un barrio bajo de Madrid. Edificios pobres y destartalados.

Izquierda 1.º, fachada de una casa de vecindad con portal abierto y numerado. Al lado del portal y más hacia el foro, una ventana grande, sin reja y abierta, llena de tiestos de flores y enredaderas que trepan por el marco de la ventana. En escena y delante de ambos huecos se alza, á media vara del suelo, un tenderete de libros viejos en venta. Entre los libros y sobre listoncillos de madera, dos cartelitos visibles para el público, en los que se lee: «A real tomo». «A dos reales tomo». En la pared de la fachada, entre la puerta y la ventana, varios planos y mapas viejos colgados.

Derecha 1.º, puerta practicable de una «Casa de comidas», con muestra, en la que se lee escrito: EL POTOSÍ DE LA INCLUSA. Pendiente de un palo, sujeto en uno de los extremos de la muestra y á modo de bandera, bien visible para el público, se lee un cartelón que dice:

¡¡EL POTOSÍ DE LA INCLUSA!!

¡CASA LARDI SIN SUCURSALES!

¡Gallinejas y Caracoles!

¡¡Se hacen callos!!

¡Vermutes y Coquetailes!

NOTA.—¡No se cobra hasta despues de la consumación!

Al lado de la puerta y más hacia el foro, el escaparate de la Casa de comidas, con fuentes y platos de guisos y hambres. Sobre la pared de la fachada, entre la puerta y la ventana, varias jaulas con pajaros.

En el telón del foro, á la izquierda, puerta practicable de una tienda con muestra, en la que se lee:

ANTIQUITÉS MODERNISTAS

Delante de la puerta un tenderete con infinidad de objetos diversos y raros, en revuelta confusión. Todo viejo y estropeado. En la pared y pendientes de una cuerda, pelucas y añadidos de pelo de distintos tamaños y colores, mezclados con rosarios, colleras, etc, etc.

En el foro derecha otra puerta de tienda, practicable, con muestra, en la que se lee:

LA VOLUPTUOSA TRAPERIA

Delante de esta tienda y sobre un paño grande extendido en el suelo, un montón de ropas usadas, blancas y de color. A cada lado de la puerta un maniquí, vestido uno con bordada casaca de Ministro y el otro con sotana negra, faja y babero blanco de Hermanuco de la Doctrina Cristiana. Sobre la cabeza del Ministro se ve el sombrero de teja del Hermanuco y sobre la de éste, el galoneado sombrero del Ministro, y conste que no es alusión política ni deseo de molestar á nuestros evangélicos gobernantes.

Pendientes de clavos que hay en la pared se ven enaguas, refajos, trajes de cupletista y algunas chisteras abolladas. En escena y á un par de metros delante de la Casa de comidas, una mesilla de zapatero remendón con los útiles del oficio. Al pie de la mesa un montón de zapatos y botas viejas medio desechas, pedazos de suela y materiales viejos. Tras la mesilla un taburetillo bajo. Sobre un ángulo de la mesilla se alza en un palo un cartel en que visiblemente se lee, escrito con letras grandes y claras:

¡¡On parle francaïse!!

Los segundos ó terceros terminos á derecha é izquierda figuran bocacalles. Es de día.

ESCENA PRIMERA

MANOLO, PELIGROS (dentro), el SEÑOR VIRIATO, LUCIANO, EXUPERIO, EMETERIO y un VENDEDOR de requesón (dentro)

Al levantarse el telón están en escena: Luciano, sentado en una silla junto al puesto de libros y leyendo atentamente un número de «La Semana Católica»; el señor Viriato, limpiando con un paño un velón de metal dorado delante de su puesto de «Antiquités»; Emeterio, tras el suyo, sacudiendo con unos zorros el maniquí de la casaca; Exuperio, trabajando en su «establecimiento» de zapatería, y Manolo subido sobre una banqueta de madera arreglando y limpiando los comederos de las jaulas

Música

VIR. (Con sorna y dirigiéndose á Luciano.)
¡Ay, vecino, vecino, vecino,
¡Puff!... ¡Puff!...
(Soplando el polvo al velón.)
qué *satisfacción*
es poderle llamar á su esposa
¡Puff!... ¡Puff!... (Soplando.)
¡Purificación!...

EXUP. { (Con la misma guasa y también á Luciano.)
EMET. { ¡Puff!... ¡Puff!...
 ¡Purificación!
LOS TRES { ¡Puff!... ¡Puff!..
 ¡Purificación!...

LUC. (Aparte y con ira, revolviéndose en su asiento.)
Ya está ese tío grosero
tirándome de la lengua,
repudriéndome la sangre,
poniéndomela tan negra
que más que sangre parece...

VEND. (Dentro y voceando.)
¡Buen requesón de Miraflores y á prueba!..

- LOS TRES ¡Ja, ja, ja!...
- (Hablado sobre la música.)
- LUC. (Levantándose furioso.) ¡Maldito sea!...
- MAN. (Volviéndose á Luciano.) ¡Señor Luciano!...
- ¿Buscaba usted al requesonero?..
- LUC. ¡Buscaba... narices!...
- VIR. ¡Pus me *paece* que como no le den á *usté*... una recomendación *pa* Sánchez Toca... va *usté* á tener que tirarme á mí del cartilago!...
- LUC. (Despreciativamente.) ¡Bah!... (Se sienta y vuelve a leer)
- (Cantado.)
- VIR. Una lámpara es España.
- EXUP. { (Con guasa.)
- EMET. { ¡Domineeee!...
- VIR El Gobierno es una alcuza.
- EXUP. {
- EMET. { ¡Domineeee!...
- VIR. Sube Maura, echa el aceite.
- EXUP. {
- EMET. { ¡Domineeee!...
- VIR. Y los frailes se lo chupan.
- EXUP. {
- EMET. { ¡Olé! ¡Olé! ¡Y olé!...
- VIR }
- LUC. (Santiguándose.)
- ¡Jesús!... ¡Jesús!... ¡Jesús!...
- EXUP. { ¡Eso es hablar lo mismo
- EMET. { que habla Lerroux!...
- (Hablado sobre la música.)
- LUC. ¡Lástima de hoguera!...
- VIR. ¡Ya, ya!... ¡Y *usté* encima de parrilla!...
- EMET. ¡Y yo apagando el fuego con alquitrán!...
- EXUP. ¡Y yo envolviéndole el cuerpo en una man- ta de algodón... pólvora!...
- LUC. ¡Valiente plebe!...
- VIR. ¡Como que yo no sé cómo su eminencia don pingajo se roza con ella!...
- LUC. ¡Bueno, bueno; no tengo ganas de conver- sación!...
- VIR. ¡Le hablaremos á *usté* por señas!...
- (Los tres comienzan á hacerle geribeques con los de- dos como si hablaran con un mudo.)
- LUC. (Levantándose irritado.) ¿Pero qué significa esto?...
- VIR. ¡Traducción literal!...

(Cantado.)

¡Ay, lerengue, lerengue, lerengue!...

¡Ay, mi niño, no tomes merengue!

EXUP. }
EMET. } ¡Hazle caso, no seas zulú,
y toma, que toma, que toma *vermú!*

(Hablando sobre la música.)

LUC. ¡Vayan *ustés* al demonio!... (Mutis primera izquierda.)

VIR. ¡Y *usté* á la... gloria!... ¡Nos ha *tomao* la Res-tinga el tío este!...

(Cantado.)

PEL. (Dentro. Todos escuchan. Manolo salta rápidamente de la banqueta al suelo y corre á colocarse bajo la ventana de la izquierda, escuchando extasiado.)

Como palomita
que al nido volvió,
con lindo ramito
que con su piquito
gozosa cortó.

Yo también, como linda paloma,
vuelvo al nido en que amante tú estás.

MAN. Ven, mi nena, y esparce el aroma
que en la flor de tus labios asoma
y alegre me das.

—

PEL Como palomita
que al nido volvió
tan solo por verte
y ansiando quererte
así vuelvo yo.

—

VIR. (Arrancándose á bailar grotescamente, jaleado por Exuperio y Emeterio.)

¡Y arriba el laurel
y abajo el limón,
y viva, viva, viva,

viva el dedo gordo de Napoleón!...

(Baila Viriato y luego los tres, haciendo al terminar un desplante cómico.)

ESCENA II

MANOLO, PELIGROS, el SEÑOR VIRIATO, EXUPERIO y
EMETERIO

Aparece Peligros en la ventana, y con una regaderita comienza á regar los tiestos

Hablado

- PEL. ¡Buenas tardes, vecinos!...
- EMET. ¡Adiós, pimpollo!...
- VIR. ¡Hola, *ninchi*!...
- EXUP. ¡*Bon soire, mademoiselle, tres jolies!*... (1)
- PEL. ¡*Mersi*, señor Exuperio y la compañía!
- EXUP. ¡No hay *pas de cuacua*!...
- MAN. ¡Dios te guarde, Peligros!.. ¡En lo bonito de tu cantar he *conocio* la alegría de tu cara!...
- PEL. ¡Gracias, Lolo!... (Corta una flor de un tiesto y se la echa.) ¡Toma por el piropo! ¡La primerita del tiesto, la primerita que es *pa* til...
- MAN. ¡La guardaré aquí muy dentro *pa* cuando se marchite revivirla con mis besos!...
- VIR. ¡Oye, tú!... ¡A ver si te ve su tío y te rompe de una *patá* el invernadero!...
- EXUP. ¡Como que el pobrecito es más antipático que el impuesto de inquilinato!...
- EMET. ¿Oye?... ¿Te ha *tocao* en alguna tómbola?...
- PEL. ¡Pobre tío!... ¡Si no es por él, no sé qué hubiera sido de mí cuando me quedé huér-fanal...
- VIR. Di mejor qué hubiera sido de él si no le haces el favor de quedarte sin padres...
- MAN. Por eso quiero que te decidas de una vez. Dejas de poner flores en el ojal á cuatro viejos *estragaos*; nos casamos; te vienes á casa con mi madre y...
- PEL. ¿Pero y mis tíos?...
- VIR. ¡Ahí tienen San Bernardino!...
- MAN. ¡Verás qué nido nos hacemos!... ¡Mira; la alcobita estilo Luis XVI! ¡La sillería, estilo Imperio, y la cama...!

(1) Pronúnciese como está escrito.

- VIR. ¡Estilo catre! ¡Son las mejores!
- PEL. ¡El matrimonio entre los pobres ha de pensarse mucho y tiene sus obstáculos!
- VIR. ¿Obstáculos?... ¡Quiá, tonta!... ¡En cuanto tú quieras... *to* derecho y cuestión de media hora!
- PEL. ¡Bueno, bueno; ya hablaremos de eso más despacio!...
- MAN. ¡Mira, Peligros, que te quiero!... ¡Que solo pienso en hacerte mi mujercita y...!
- VIR. ¡Y que no hay derecho á que por tu culpa se alargue tanto la cosa!
- MAN. ¡Como que ya ves cómo me estoy quedando! ¡A este paso, cuando nos casemos, vas á tener que ponerme encima un pisapapeles!...
- PEL. ¡Jesús, hijo!... ¿Y para qué?...
- VIR. ¡*Pa* no tirarle de la cama cuando estornudes! ..
- PEL. ¡Vaya, vecinos, hasta luego, que ya es hora de que salga á mi obligación!... (*Mutis Peligros de la ventana.*)
- MAN. ¡Adiós, mi vida!
- EXUP. ¡*Bon soire, petite femme!*...
- EMET. ¡Adiós, Peligros!...
- VIR. ¡Adiós... catástrofes!...

ESCENA III

DICHOS menos PELIGROS

- MAN. ¿Pero lo ven *ustés*? ¡Yo pensando solo en el dulce himeneo, y ella en cambio... vuelve el sábado que habrá mendrugos!... ¡Malaya sean las mujeres!...
- EXUP. ¡Propias!...
- VIR. ¡No te apujiedes, hombre, que esa te hunce á ti! .. ¡Y menos mal si al casarte practicas con ella los Mandamientos de la ley de Dios *pa* el recién casao, que *pué* que no los sepa!...
- MAN. ¡Yo, no!...
- VIR. Pues óyelos, que aunque son invención mía, verás *recompilá* en ellos *toa* la enciclopedia casera de don Alfonso *equix* el Sábio.

- MAN. Vamos á ver.
 VIR. ¡Mira. Los Mandamientos de la ley de Dios *pa* el recién *casao* son: El primero, amar á su mujer sobre *toas* las demás, pero... amar también á las demás *á entremedias* de su mujer. *Segundo*. No jurar su nombre en cualquier bronca matrimonial. *¿Pa* qué?... ¡Con un buen vergajo *to arreglao!*...
- MAN. ¿Pero *usté* cree que el cariño entra á golpes?...
- VIR. Mejor que con mantequilla. *Tercero*; santificar con su señora las fiestas, sobre *to* las movibles. Nota. Queda *suprimto* en absoluto el jubileo de las cuarenta horas. *Cuarto*. Honrar á los suegros cuando *haiga* dinero *ú* bienes mostrencos que heredar. Si á falta de suegros hay tíos *ú* tías encargados de la señora, pueden incluirse en el padrón de los perros.
- MAN. ¡Se les incluirá!
- VIR. ¡No me lo jures! *Quinto*. No matar á la *conyugüe*, aunque *haiga* motivo *pa* ello, que algunas veces... ¡vaya si lo hay!
- EXUP. }
 EMET. } ¡Unánimes!
- VIR. *Sexto* (Pausa.) ¡Bueno, el sexto... no se debe de cumplir porque... ¡qué diría la gente, y con razón!...
- EXUP. ¡Aderidos!...
- EMET. ¡Ele!... ¡Pero que ni el *Pope Gaponi!*...
- EXUP. ¡Como que si éste está en el *Sinai*, hace el ridículo *Moisés!*...
- EMET. ¡*Gachó* qué tío!... ¡Y luego *quiés* que no te saquemos concejal!...
- EXUP. ¡Como que cuando *parle* este *monsiure* hay que reirse de *Faliero*, de *Moliere* y de *Bali Baliero!*... ¡*Ma mere!*...
- MAN. ¡Callarse, que ella sale!
- (Sale Peligros del portal de la izquierda con un cestillo de flores en el que lleva varios ramitos.)

ESCENA IV

DICHOS y PELIGROS

Música

PEL. ¡Hasta luego, vecinos!
 VIR.)
 EXUP.) ¡Adiós, pimpollo!
 EMET.)
 MAN. ¡Hasta luego, Peligros!...
 PEL. ¡Adiós, mi Lolo!...
 (Con gachonería.)
 ¡No tengas celos
 pues ya sabes, chíquillo,
 que yo te quiero!...

VIR.)
 EXUP.) (Con sorna; música de «La Viuda Alegre.»
 EMET.)
 La mujer cuando ofrece su amor.
 ¡Mentira! ¡Mentira!
 No hace más que fingir y engañar.
 ¡Lagarto! ¡Lagarto!
 Pa enredar á un *lipendi* en su red.
 ¡Valiente *tolili*!...
 Pero á mí ¡juá, juá, juá, juá!

MAN. (A los tres.)
 ¿Pero es que hay chungueito?
 EMET. ¡Hay... que te sales del tiesto!...
 EXUP. ¡Hay... *mon anfan*, que la diñas!...
 VIR. ¡Hay... amor, cómo le has puesto!...

LOS TRES ¡Ja, ja, ja!
 (Le vuelven la espalda.)

PEL. Cuando mis flores de grato aroma
 en la solapa pongo á un *dandy*,
 cierro los ojos y me figuro

que aquellas flores son para ti.
Y que mimosa junto á tu oído
mientras te miro con ilusión,
así te digo meloseando
como el susurro de una canción.

(Al oído de Manolo y con ternura.)

¡Flores!..
¡Flores!...
¡Esencia de mis amores!...
¡Aroma de mis quereres!...
¡Mis ojitos dan fulgores!...
¡Huele mi aliento á claveles!...

¡Flores!... Flores...
son mis dos labios de grana,
y mis ojos de tirana
cuando suspiro por ti,
son caricias olorosas
como pétalos de rosas
rosas de pitiminí...

¡Flores!...
¡Flores!...
¡Flores que brindan amores!...
¡Bebe en mis besos su aroma!...
¡Toma mi vida entre flores!

¡Flores!...
¡Flores!...
¡Flores!...

MAN.

Dame, mi niña, claveles
dámelos tú, mi lucero,
pa que entre flores me lleven
los angelitos al cielo.

¡Mi alma, te quiero!...
Deja que cierre tus ojos
con un beso de pasión,
y que contigo murmure
tu melodiosa canción.

LOS DOS

¡Flores!...
¡Flores!...
¡Esencia de mis amores!...
etc., etc.

Hablado

PEL. ¡Vaya, señores!... ¡Hasta luego!.. (Medio mutis derecha)
MAN. (Acompañándola.) ¡Que te acuerdes un ratito de mí!...
PEL. ¡Qué tonto eres!... ¡Si no hago otra cosa en to el día!... ¡Ja, ja, ja! (Mutis.)
(Manolo al oír la risotada de Peligros se queda parado y confuso. Viriato, Exuperio y Emeterio viendo la cara de Manolo se ríen de él bajo)

ESCENA V

DICHOS menos PELIGROS

VIR. ¿Qué te pasa, hombre?...
MAN. (Con ira.) ¿Pero no ha oído usted?...
VIR. ¡Sí; que se ha reído!..
MAN. ¡Cada vez entiendo menos á esa mujer!..
VIR. ¡Como que le pasa, *verbi en gracia*, lo mismo que á Maura! ¡Te *inotiza* cuando te habla; te sube á las nubes con sus *proyetos*; te pone los dientes largos con sus promesas y cuando *tiés* la miel en los labios .. ¡pum! te suspende las garantías *constitucionales* y te aplica al cariño la ley de jurisdicciones!..
EMET. ¡*Toas* son iguales!..
EXUP. ¡Dimelo á mí que he *estao pa* casarme cuatro veces y las cuatro he *tenío* que arrepentirme y seguir *puber*!
MAN. ¿Por qué?..
EXUP. ¡Por que mis cuatro prometidas me se escaparon con cuatro diferentes amigos! ¡Pues lo mismo que aquellas, hará esa el día menos *pensao*!
MAN. ¿Quién?... ¿Peligros?... ¡Señor Exuperio, no diga usted eso!... ¡La Peligros no es de esas!... ¡Es más; si algún día la pasara algo malo,

no tendría ella la culpa, sino sus tíos que la están explotando inicuaamente!...

EXUP. ¡Una idea!... ¿*Quiés* que los matemos?...
 MAN. ¡Hoy pienso hablar con ellos y clarito! ¡Y desde mañana, ó deja ella de vender flores ó pierdo yo el nombre que llevo!...

VIR. ¡Te veo inclusero!...
 EMET. ¡Miral... ¡Ahí sale el tío!...
 EXUP. ¡Duro y á los corvejones!...

ESCENA VI

DICHOS y LUCIANO

LUC. (saliendo de su casa.) ¡Vaya una tardecita!...
 ¡Ni un solo intelectual que compre un tomo!
 ¡La culpa la tengo yo por venir á establecerme entre esta gentuza!... ¡Sí, señor! ¡Gentuza!... ¡Más que gentuza!...

MAN. (Acercándose á él.) Señor Luciano; perdone que le interrumpa el soliloquio que sostiene usted con su familia, pero...

LUC. ¿Qué?...

MAN. Que tengo que hablarle á usted de un asunto serio.

LUC. ¿Qué se te ocurre?...

MAN. Poca cosa *pa* usted. La *felicidá* de *toa* mi vida *pa* mí. Yo quiero á Peligros y...

LUC. ¿Tú?... ¡Ja, ja, ja!... Bueno ¿y qué?..

MAN. ¡Que Peligros me quiere!...

LUC. ¿Ella?... ¡Mentiral...

VIR. (Acercándose.) Señor Luciano!... ¡O usa *uste* con el chico frases más parlamentarias ó de un puñetazo le cierro á *usté* la conferencia de Algeciras! .. (A Manolo.) ¡*Prosigüe!*...

MAN. Decía, señor Luciano, que como Peligros me quiere, y yo la quiero deseaba preguntar á usted si tiene algún inconveniente en que puestos de *mancomun* *ustés* y mi madre, lo fueran arreglando *to pa* la boda.

LUC. ¿Para la boda?... ¡Ja, ja, ja!...

MAN. ¡Sí, señor! ¿De qué se ríe?...

LUC. ¿Casarte tú con mi sobrina?... ¡Ja, ja, ja!...

VIR. ¿Pero oiga usted, mi dulce amigo?... ¿Es que le falta algo al chico?...

- LUC. ¡Es que me ha hecho gracia la salida!... ¿Y dime, chaval?... ¿Con qué cuentas tú para mantener á tu... señora?...
- MAN. ¡Con la casa de comidas... de mi madre!...
- LUC. ¡Ja, ja, ja!...
- VIR. Basta de chufia, señor Luciano, que lo que ha dicho el chico no es ninguna toma del Gurugú! ¡Además que tengo yo dinero incluso *pa* montarle una *Maison Doré* en la Cabecera del Rastro!...
- LUC. Bueno; pues ya que toman *ustés* en serio las extravagancias de ese crío, voy á hablarles en la misma forma. ¡Mi sobrina no se peina para él, pero caso de que se peinara, ya me encargaría yo de enmarañarla los tufos donde él no volviera á verla el pelo!...
- VIR. ¡No!... ¡-i por algo he dicho yo siempre que usted tenía tipo de peinadora!...
- LUC. ¡Yo lo que tengo es más educación que ustedes!...
- MAN. ¡Qué barbaridad!... ¡Pues no se pone usted poco tonto con eso de la educación! ..
- VIR. ¡Y *to* porque tiene cuatro novelas de *Paul de Coque* y *La mujer adúltera*!...
- LUC. ¡Bueno; hemos *terminao*!...
- MAN. ¡Sí, señor, hemos *terminao*, pero antes oiga usted tres palabras y que no se le olvide el encarguito!... ¡Peligros será mía!...
- LUC. ¡Puff! .. ¡Qué asco de plebe!.. (Se sienta junto á su puesto y se enfrasca en la lectura de un libro.)

ESCENA VII

MANOLO, VIRIATO, EXUPERIO, EMETERIO, LUCIANO, PURITA,
DOÑA CASTA, NATI, FILIDORO y luego EL PILILI

Salen del portal de la izquierda Purita elegantísima y llamativamente vestida y doña Casta, tipo de mamá de teatro. Por la derecha entra Nati, chulona de mantón, y Filidoro, tipo de maleta, con gorrilla y la cara llena de granos de gran tamaño. En brazos trae un perriño sucio y esmirriado. Ambos se detienen ante el puesto de Viriato

- MAN. (Por Purita.) ¡Ole, ole y ole lo bonito!
- PUR. ¡Buenas tardes vecinos!.. ¡Hola, Lolo!...
- CASTA ¡Qué horitas de salir! ¿Verdad?... (Se acerca al puesto de Emeterio y comienza á revolverlo todo.)

- MAN. ¡La habrá *despertao* el sereno!...
- PUR. ¡No, hijo!... ¡Ya sabes que tengo reloj de cuco!...
- EXUP. ¡Pues tendrás el cuco afónico!...
- (Purita, Manolo y Exuperio siguen hablando bajo.)
- FIL. (A Viriato por Nati.) ¡La señora!...
- VIR. ¡Muy señora mía!...
- FIL. ¡Mía!...
- VIR. Bueno; de *usté*!... ¡Y que la disfrute *usté* muchos años!..
- FIL. ¡Y *usté* que lo vea!...
- VIR. ¡No!... ¡Que lo vea Rita!..
- FIL. Bueno, pues digo que la señora pregunta cuánto vale ese *añadío* de color castaño.
- NATI ¡Claro!...
- VIR. Cuatro pesetas por ser *pa* ella. Si fuera *pa* *usté* sería otra cosa.
- NATI ¿Cuatro pesetas?... ¿Pero ese pelo es por un casual de la *señá Isabel la Católica*?...
- VIR. ¡No!... ¡Pero tampoco creerá *usté* que es del *Obispo de Sión*!... (Descolgándolo y enseñándoselo.) ¡Fíjese *usté* qué matal... (Sacude como si tuviera un bichillo y lo pisa.)
- NATI ¿Qué hace *usté*?...
- FIL. ¡Ya lo ves! ¡Que matal...
- NATI ¿Qué te *paece*, *Fili*?... ¡Cuatro pesetas!...
- FIL. ¡Hombre, yo creo que si te lo deja en treinta y cinco céntimos, le podías tomar el pelo al señor!
- VIR. ¡Si se lo dejo en treinta y cinco céntimos claro que me tomaría el pelo... pero como no se lo dejo!... (Lo cuelga en su sitio; ellos siguen examinando objetos.)
- PUR. (Colocando un pié encima del muslo de Exuperio que se ha arrodillado ante ella dispuesto á tomarle medida.) ¡Que la quiero de horma derecha, maestro!
- EXUP. ¡Sí, hija; sí!.. ¡A las señoras les gusta á todas así! (Fijándose en la pantorrilla de Purita.) ¡*Oh, mon Die, que ravisant!*...
- PUR. ¡Si me habla *usté* en gabacho, me voy!...
- MAN. ¿Qué afán tiene *usté* de que haya confusión de lenguas, señor Exuperio!...
- EXUP. ¡Niño; poquita chunga que la cosa está tirante!... ¡Ay, mi madre!... (Se inclina tanto, pretendiendo ver más, que resbala y cae casi de bruces enderezándose en seguida.)

- PUR. ¿Qué ha sido eso?...
- EXUP. ¡Jel... ¡Na!... ¡Nadal... (¡María Santísima que musul... ¡Qué musculatura tiene esta mujer!...)
- PUR. Bueno, ¿me toma usted medida ó no?...
- EXUP. ¡Sí, hija; sí!... ¡Apunta los números, Manolo!...
- MAN. (Sacando un papel y un lápiz.) ¡Venga!... ¡Vamos á ver!... ¡Plantilla!...
- EXUP. (Tomando medida.) ¡Vein..! ¡Digo trein... trein-ta y uno!...
- PUR. ¿Treinta y uno sólo?... ¡Suba, hombre, suba!
- EXUP. ¿Que suba?... ¡Con permiso!... (La hurga una pantorrilla.)
- PUR. (Dándole un cachete.) ¿Qué hace usted?...
- EXUP. ¿No me has dicho que suba?... ¡Ay, Purita; anoche soñé contigo!...
- PUR. ¿De veras?
- MAN. (Que apunta sobre el papel.) ¡Caña!...
- EXUP. ¡No es caña, digo no es!... ¡Bueno, mira! ¡Ambos estábamos en una chalupa!... ¡En alta mar!... ¡Las olas nos balanceaban dulcemente... de acá para allá... de allá para acá! (La soba á dos manos.)
- PUR. ¿Pero qué hace usted?...
- EXUP. ¡Es la chalupa que se balancea!... ¡De repente el mar se alborota... el cielo se encapota... y no se ve gota!... ¡El palo cruge! ¡Se rompe la vela y bogamos en la obscuridad!... (La hurga descaradamente.)
- PUR. (Pegándole.) ¡Maestro!... ¿No ve usted?...
- EXUP. ¿No te he dicho que se ha roto la vela?...
- PUR. ¡Vaya usted al cuerno!... (Separándose de él.) ¡Suba usted mañana á casa y me tomará la medida!... ¡Hoy no está usted para nada!... (A doña Casta.) ¿Vamos, mamá?... (A Exuperio.) ¡Ah! ¡Que no se le olvide subirme el betún! ¡Que sea bueno!...
- EXUP. Ya sabes que en la fabricación de betunes estoy á gran altura y en *too* lo demás... á la altura del betún... (Mutis doña Casta y Purita por la derecha. Manolo se aproxima al puesto de Viriato.)
- FIL. (Cogiendo un cencerro y sonándolo.) ¿Qué es esto?
- VIR. ¡Pa usted... cuarenta céntimos!
- NATI. ¡Déjalo, *Fili*!... ¿Pa qué *quies* tú eso?

- VIR. ¡Déjelo *usté*, joven!... ¡Nadie mejor que él debe saber lo que necesita!...
- FIL. ¡Tíe razón el señor!... ¡Vaya, me quedo con el cencerro en *diecito*! ¿Hace?...
- VIR. ¡Hace!... ¡Hace la mar de tiempo que se debía *usté* haber ido!... ¡Camará con el rey... del mercurio!
- FIL. (Furioso) ¡Oiga *usté*! .. ¿Es alusión?... (Metiendo mano á la herramienta.)
- NATI (Sujetándole.) ¡Por Dios, *Fili*!... ¡No saques el cuchillo!...
- VIR. (Armándose con una sartén que coge del puesto.) Ah, ¿pero *tíe* un cuchillo?
- MAN. ¡En los pantalones!... ¿No lo ve *usté*?... (Mostrándole un remiendo que lleva Filidoro en la parte posterior del pantalón y que se le ve al hacer mutis; los chulos por la izquierda, á remolque él de ella:)
- VIR. ¡Una hora de tabarra *pa* no comprar *na*!... ¡Clarol!... ¡Como que entre los dos no llevan más que un perro chico!
- LUC. (¡Y mi mujer sin venir!... ¿Habrá visto a don Teodoro?..)
- (Entra corriendo por la izquierda el Pilili, chicuelo de doce á catorce años.)
- PILILI (Al entrar.) ¡Lolo!.. ¡Lolo!...
- MAN. ¡Hola, *Pilili*!... ¿Qué hay?
- PILILI ¡Que vengas!... ¡Que Hipólito el de la señá Ulpiana ha *cogío* una *redá* de jilgueros y *quíe* que los veas!
- MAN. ¡Ya lo creo!... ¿Dónde está?
- PILILI ¡Ahí bajo! ¡Junto á la taberna de la *Morro-na*! ¡Los hay que cantan como canarios!...
- MAN. ¡Pues andando!... (En la puerta de su casa.) ¡Madre!... ¡Que *enseguía* vuelvo!... ¡Que meta el chico las jaulas!.. (Al salir.) ¡Amos, tú!... ¡Ni poquitas ganas que tenía yo de regalarle uno á mi Peligros *pa* que la despierte con sus trinos!...) ¡Alza, *Filili*!
- PILILI ¡*Agüeca*!
- (Mutis ambos corriendo por la izquierda. De la casa sale un chico en mangas de camisa y mandil de tabernero, que descuelga las jaulas y las mete dentro.)
- VIR. ¿Eh?... ¿Os habéis *fiiao* con qué elegancia se ha *despedío*?
- EMET. ¡Los pájaros y su Peligros le *tien* *sorbío* el meollo!

- EXUP. (Levantándose.) ¡Aprendices!... ¡A recoger!... ¡Se acabó la tarea por hoy!... (Lo recoge todo sobre la mesilla y la banqueta y lo entra en la casa de comidas.)
- VIR. Yo voy á dar un vistazo á la cocina á ver cómo lleva la ceba mi parienta.
- EMET. ¡Hombre; de concordato!
- VIR. (Con guasa á Luciano.) ¿Usted gusta... de oler?... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!...
- (Mutis cada uno por la puerta de su tienda.)

ESCENA VIII

LUCIANO y EUFRASIA

- LUC. ¡Gracias á Dios que estoy solo!... ¡Qué ganas tengo de perder para siempre de vista á toda esta canalla!
- (Entra por la derecha Eufrasia, que viste de negro y con manto)
- EUF. (Al entrar y con alegría.) ¡Luciano!... ¡Luciano!... ¡Qué alegría!... ¡Ay!... ¡No puedo ni hablar! (Acudiendo presuroso.) ¿Qué?... ¿Lo has visto?
- LUC. Mira!... (Le da varios billetes de Banco.) ¡Uno!...
- EUF. ¡Dos!... ¡Tres!... ¡Cuatro!...
- LUC. ¡De quinientas!... ¡Dos mil pesetas!... ¡Pero cuéntame!... ¿Qué ha pasado?... ¿Consiente Peligros?
- EUF. ¡Casi convencida! ¡Ahora mismo vamos á ver el hotelito, y una vez allí, lo demás es cosa mía!... ¡Don Teodoro sabe hacer bien las cosas y ella acabará por quererle cuando vea que la trata como á una reinal!
- LUC. ¡Al fin!...
- EUF. ¡Recoge lo que quieras de casa y andando!
- LUC. ¡Nada!... ¡No quiero nada que nos recuerde nuestra miseria! ¡Voy á encerrar todo esto dentro y daré la llave á la *señá* Rosa, nombrándola nuestra heredera!... (Comienza á recoger precipitadamente el puesto de libros.)
- EUF. Yo voy en busca de Peligros, que me espera en la Puerta de Atocha, y tú ya lo sabes; *¡en nuestro hotel te esperamos!* ¡Estoy reven-
tando de alegría! (Medio mutis derecha.)
- LUC. ¡Oye!.. (Eufrasia se vuelve.) Como yo conozco

al sátiro de don Teodoro, supongo que en ese dinero tú...

EUF. ¡Inmaculada!

LUC. ¡Inmaculada?... ¡Júramelo!...

EUF. ¡Te lo juro!.. ¡Tuya hasta la tumba!... (Le tira un beso con los dedos y hace mutis por la derecha.)

(Luciano mete dentro del portal los libros del puesto. Comienza á hacerse de noche. De las tiendas de Emeterio y Viriato salen una mujer y un chicuelo, y la primera recoge y entra en la casa el puesto de Emeterio y el chico echa un paño grande sobre el puesto de Viriato, tapándolo, ó también le entra en la casa. Cruza la escena un farolero con el palo de encender los faroles.)

ESCENA IX

MANOLO, el PILILI y CORO DE CHICOS

Tras un intervalo de tiempo suficiente para que la orquesta describa la llegada de la noche, entra por la izquierda Manolo con un pajarillo en la mano. Avanza cautelosamente para no ser visto y mira á todos lados con recelo

Música

MAN. (Piano.)

Ya en su casita
á estas horas mi chavala debe estar,
y sorprendida
de seguro con mi canto va á quedar.

—

(Llamando por señas en la izquierda.)

¡Chissst!... ¡Chissst!...

¡Venid!... ¡Venid!...

¡Despacio llegad!...

¡Silencio! ¡Seguid!...

¡Seguid hasta acá!...

¡Chissst!...

¡Chissst!...

(Entran cautelosamente por la izquierda el Pilili y el Coro de Chicos. Cada uno con un pajarito en la mano.)

—

MAN. (Bajo á los Chicos, señalando la ventana de teli
gros.)

Tras esas flores
se halla mi nena,
que con fatigas
sólo en mí piensa.
Quiero arrullarla
con mis amores
como se arrullan
los ruiseñores.

Así, pues, el dulce trino
vamos todos á imitar.

CORO

¡Cuando quieras!

MAN.

¡Ahora mismo!

¡Prevenidos! ¡A empezar!

(Todos besan y acarician al pajarillo que traen en la
mano como invitándole á cantar.)

MAN.

Pajarita, que tienes
tu nido entre flores.

La de lindo plumaje
de alegres colores.

Abre el piquito bonito,
lanza tu trino hechicero,
y en lo anhelante que escucho
verás, mi bien, si te quiero.

Pajarita
rebonita,
no desdén
el amor.
Rebonita
pajarita,
que te ofrece
el ruiseñor.

CORO

Pajarita
rebonita,
etc., etc.

MAN

Si entre tiernos arrullos
acoges mi trino.

—

Amoroso cual rayo
de sol matutino.

—

Junta tu pico á mi pico
y así juntitos cantemos
entre melosas ternuras
lo mucho que nos queremos.

—

Pajarita
rebonita,
etc., etc.

—

CORO

Pajarita
rebonita,
etc., etc.

ESCENA X

DICHOS, LUCIANO y luego VIRIATO, EXUPERIO, EMETERIO
y un CHAUFFEUR

Al terminar el número aparece Luciano en la puerta de su casa. Manolo y los Chicos retroceden estupefactos

Hablado

LUC. ¡Jal! ¡ja! ¡ja! ¡No está mal la murguita! ¡Ahora, que siento deciros que en vez de ruiseñores habéis *resultao* pájaros bobos!

MAN. ¡Será *pa* usted!... ¡Como no le hemos *cantao* las flores de María!

LUC. ¡Pues mira, me ha hecho gracia!... ¡Pero á mí solo, porque la pájara por la que piabas ha *volao pa* siempre de aquí!

MAN. (Angustiado.) ¿Cómo?... ¿Qué dice usted?

LUC. ¡Que ha *agüecao* el ala *pa* no volver más!

MAN. ¡Mentira!... ¡Eso es mentira!

- LUC. ¡Anda éstel!... ¿Pero es que hablo en cabileño?... ¡Mi sobrina, en un acto de raciccinio y comprendiendo que la vida que llevábamos era una inmundicia, nos ha *trasladao* á un hotel donde, si no molestas, tienes un cocido los sabados, que es es el día que destinamos á dar de comer al hambriento...
- MAN. (Medio llorando.) ¡Señor Luciano; es *usté* un canalla!...
- VIR. (Que desde la puerta de su casa ha oído las últimas palabras de Luciano y avanza á unirse á Manolo.) ¡Me *adero* á lo dicho por el chaveal!... ¡Es *usté* un guarro y que perdonen los cerdos la comparación!
- (Exuperio y Emeterio también han aparecido en las puertas de sus casas.)
- MAN. ¡*Usté* y su mujer han *perdió* á Peligros; pero ella es buena y sabrá defenderse!
- EXUP. (Avanzando rápidamente y tirando de su cuchilla de zapatero.) ¿Pero qué hacéis que no le habéis *degollao entavía?*... ¡Dejármelo á mí!
- EMET. (Interviniendo también y sujetando á Exuperio.) ¡Que vas á ensuciar la cuchilla!
- CHAUF. (Entrando por la derecha.) ¡Buenas tardes! ¿Es alguno de ustedes por casualidad don Luciano Gollina?
- VIR. ¡Gollina, no! ¡Ga!... ¡Gallina! (Señalando á Luciano.) ¡*Ecce Homo!*
- EMET. (Idem idem.) ¡*Quis vel quid!*
- EXUP. (Idem idem.) ¡*Turris burris!*
- LUC. ¡Bah!... (Al Chauffeur.) ¿Qué hay?
- CHAUF. Que de parte de su señora y su hija ..
- LUC. ¡Sí, sí!... ¡Vamos!... (Sacando un puñado de calderilla y tirándoselo á los Chicos.) ¡Tomar!... ¡Plebe!... ¡*Pa* que comais un cocido á nuestra salud!... ¡Ja, ja, ja! (Medio mutis derecha con el Chauffeur.)
- (Los Chicos cogen con barullo las monedas menos el Pilili.)
- PILILI (Plantándose entre los Chicos y gritando furioso.) ¡Quietos! (Luciano se detiene volviéndose.) ¡Al que se guarde un perro le hincho los morros!... ¡Vengan aquí *toos!*... (Los Chicos le entregan el dinero recogido y él se acerca á Luciano y se lo devuelve.) Tenga *usté*, pollo! ¡*Pa* que le compre *usté* espliego á su señora!

- LUC. (Guardándose el dinero avergonzado.) ¡Bueno!... (Al Chauffeur.) ¡VAMOS!... (Mutis ambos por la derecha.)
- VIR. (Abrazando al Piliili.) ¡Ven aquí, Melquiades Alvarez!... ¡Cuando se muera tu padre, dile á tu madre que no se apure!... ¡Yo te lacto! (Se oye dentro la bocina de un automóvil. Manolo y Viriato acuden al foro derecha para mirar.)
- MAN. ¡Se acabó!... ¡Perdida para siempre!
- EMET. ¡Ya la buscaremos!
- EXUP. ¡Si es de ley, ella volverá! (Se oye más lejos la bocina del automóvil.)
- MAN. (Con rabia.) ¡Y ese tío en automóvil!
- VIR. (Con desprecio.) ¡No te preocupes!... ¡¡Es de alquiler!! (Manolo se apoya abatido en el pecho de Viriato. Sigue dentro la bocina del automóvil tocando y cada vez más lejos. Los chicos cogen piedras del suelo y las tiran en aquella dirección azuzados por Exuperio y Emeterio, y va cayendo lentamente el telón.)


MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Un salón elegante y de tonos modernistas iluminado espléndidamente. Mueblaje moderno y lujoso. Puerta de entrada al foro y otras laterales que comunican con habitaciones interiores. Al foro derecha, una ventana grande con las vidrieras cerradas, pero practicables, adornadas con elegantes visillos de encaje. A través de los cristales se divisan los árboles del jardín. Al foro izquierda, cortando el ángulo del salón, un piano de teclas abierto. A un lado del salón una mesita, centro de sala, que jugará en momento determinado. Sillas y sillones convenientemente distribuidos. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

PELIGROS, EUFRASIA, LUCIANO, COCOTAS, ¡VIEJOS y POLLOS

Al levantarse el telón todos están en escena. Peligros, elegantísimamente vestida con traje de recepción, pero revelando en su tocado el sello característico de las cocotas del gran mundo. Eufrasia, también elegantemente vestida, pero dominando en ella la nota cursi con ribetes de ridícula. Luciano, de etiqueta. Las Cocotas, elegantísimas y llamativas con traje de «soirée» y los Viejos y Pollos correctamente vestidos de frac 

Música

CORO Espléndida fiesta,
 suntuosa velada
 la linda Peligros
 nos da en su morada.

—

PEL. Amigas y amigos,
 mi más grato afán
 es veros á todos
 felices gozar,
 y hacer en la vida
 lo mismo que yo,
 que en mis ojos solo hay alegrías
 y llevo las penas en el corazón.

—

CORO (Aparte unos á otros.)
¡No hay duda, aunque ríe,
la pena la mata!...

EUF. (Aparte á Luciano.)
¡Verás cómo mete
la niña la patal!...

—
PEL. En mi prisión dorada,
pobre paloma,
evoco yo el recuerdo
de otros amores.
Y mientras que á mis ojos
el llanto asoma
le imploro así al causante
de mis dolores.

—
Ven alma, de mi alma,
disipa mi agonía,
y así con alegría
cantemos al amor.
Ven, cielo de mis sueños,
que mi ilusión querida
es darte con mi vida
un beso embriagador.

—
CORO Un beso embriagador.

—
PEL. Pensando en él suspiro
con embeleso,
oigo su voz cual trino
de ruiseñores.
Siento que me acaricia
su ardiente beso,
mientras que me murmura
canción de amores.

—
Ven, alma de mi alma,
disipa mi... etc., etc.

—
CORO ¡Un beso embriagador!

Hablado

TODOS (Aplaudiendo.) ¡Bien! ¡Bien! ¡Muy bien!

EUF. ¡Siempre cándida é inocente como la paloma blanca!... ¡Ay, juventud, juventud, que hermosa eres para los que aun amamos!

LUC. ¡Pero mujer!... ¡Que estás siendo la *madame Pimentón* de la *soirée*!

EUF. (De mal talante.) ¡A mí *plín*!

ESCENA II

DICHOS y un CRIADO, por el foro y muy agitado

CRIADO (Al entrar.) ¡Señora!... ¡Señorita!...

PEL. {

EUF. { ¿Qué ocurre?

LUC. {

CRIADO Perdonen los señores que me haya atrevido á interrumpirles... pero... yo creo que...

PEL. ¿Qué?...

LUC. ¿Qué pasa?...

CRIADO Pues pasa, que hará como cosa de media hora, ó cuarenta minutos, se acercó á la verja del hotel un *botones*, ya zanganote, y preguntó á Basilio, el portero, si era este el... nido de la señorita .. (Por Peligros.)

EUF. (Con extrañeza.) ¿El nido?...

CRIADO ¡Palabras textuales!... Basilio le preguntó que qué deseaba, y el mozalbete, con perdón de ustedes, le contestó que venía á... á charlar un rato con la señorita.

LUC. ¿A charlar?

PEL. ¿Conmigo?..

CRIADO Como comprenderán ustedes, Basilio le dió con la puerta en las narices.

LUC. ¡Muy bien hecho!...

CRIADO ¡Sí señor, muy bien hecho!... ¡Pero á los cinco minutos vuelven á llamar y se encuentra Basilio con tres caballeros que preguntaban por la señora!...

EUF. ¿Y cómo no pasaron?...

CRIADO ¡Porque... dijeron que venían á... ayudar á la señora á... hacer su testamento!...

- EUF. (Horrorizada.) ¡¡Jesús!!...
 CRIADO ¡Palabras textuales!...
 EUF. ¡Pronto!... ¡La policial!... ¡Que llamen á la po-
 licial!...
 CRIADO ¡Ya hemos avisado por teléfono á la Comi-
 saria del Distrito!...
 LUC. ¿Para que?... ¡Con habérmelo dicho á mí, yo
 les hubiera dado su merecido!...
 CRIADO ¡Eso querían ellos; que le avisáramos á us-
 ted!... ¡Pero, la verdad, nos dió reparo tener
 que conducir al señor al depósito de cadá-
 veres!...
 LUC. (Pegando un salto.) ¿Eh?... ¿Pero vosotros creéis
 que si salgo?...
 CRIADO ¡Lo *mechan*!... ¡Palabras textuales!...
 LUC. (Furioso.) ¿A mí?... ¿Que me *mechan* á mí?...
 (Bajo al Criado.) ¿Cuándo han quedado en ve-
 nir los guardias?...
 CRIADO ¡Ya deben estar llegando!...
 EUF. ¡Ellos son!...
 PEL. }
 LUC } ¿Quiénes?...
 EUF. ¡Nuestros ex-vecinos!... ¡Aquella gentuza!
 PEL. ¡Tía!...
 LUC. ¿Aquellos sinvergüenzas?... ¿Aquella *plebe*?...

ESCENA III

DICHOS, VIRIATO, MANOLO, EXUPERIO y EMETERIO

A la frase de Luciano se abre violentamente la vidriera del foro y aparece en ella tieso como un muñeco mecánico el señor Viriato

- VIR. (Al aparecer.) ¡Presentes!...
 (Sorpresa y pánico general. Las mujeres dan un grito de terror. Todos retroceden agrupándose en la izquierda poseídos de un miedo espantoso. Al lado de Viriato y un instante después que éste han aparecido Exuperio y Emeterio. Los tres saltan tranquilamente á escena, y ya dentro ayudan á subir á Manolo que entra también por la ventana. Manolo viste de «Botones» y los otros tres trajes de etiqueta y clac, pero con una ropa ridículamente desproporcionada. Peligros, al ver á Manolo, hace un movimiento como para correr á su encuentro, pero sus tíos la detienen sujetándola bruscamente.)

Música

VIR. (A la reunión con guasa.)
¿Dan ustedes su permiso?...
¡No hay de qué! .. (A sus amigos.) ¡Podéis pasar!
(Avanzan unos pasos. Todos retroceden.)
Los 4 (Saludando grotescamente.)
¡*Mamoielles y monsiures*
tres merci ne pas de cui!
¡*Cuá!*
¡*Cuá!*
¡*Caracacuá!*

CORO (Aparte unos á otros.)
¿Estos cuatro tipos
qué es lo que querrán?
PEL. (Aparte.)
¡Se me van tras mi Lolo los ojos
sin poderlo remediar!

VIR. Como no es correcta,
ni muy diplomática
en esta *soiree*
nuestra introducción,
voy á hacer al punto,
aunque muy sintética,
de nuestras personas
la presentación.

MAN. }
EXUP. } ¡Atención!
EMET. }
VIR. ¡Atención!

(Avanzando unos pasitos y saludando graciosamente á uno y otro lado con reverencias y genuflexiones de minué.)

(Recitado sobre la música.)

¡El Marqués del noble arroyo;
Conde-Duque del repollo
y Archiduque del somier!
¡Mi sangre no es azulada,
pues la tengo colorada
como ustedes pueden ver!

(Viriato retrocede y cogiendo á Emeterio de la mano avanza con él unos pasitos saludando también á uno y otro lado con exagerada y ridícula finura.)

VIR. (Presentando á Emeterio.)
¡Gran Comendador, trapero,
con un Alcázar rastrero
junto al héroe de Cascorrol
¡Lo mismo ofrece el puchero...
que les da á *ustés* un mamporro!
EMET. ¡Mi sangre, desde el bautismo,
como buen Comendador,
la tengo también lo mismo
que la tiene este señor!... (Por Viriato.)

VIR. (Presentando á Exuperio con iguales saludos y zalemas.)
¡Maestrante del tirapié!
¡Señor de la horma torcida!
EXUP. ¡Advierto á las damas que
también la derecha sé
hacérsela á su medida!...
(Cantado.)
CORO ¡Pardiez qué desahogo!...
¡No he visto cosa igual!...
MAN. ¡Ahora falta yo, señores,
y me voy á presentar!...
(Hablado sobre la música)
MAN. (Saludando.) ¡*Don Nadie!*... ¡Servidor de ustedes! .. ¡Hijo de la plebe!... ¡*Nació* en medio
de la calle!... ¡*Acaricio* por el sol y el aire y
curtio por la lluvia y el frío!... ¡Con un alma
muy grande *pa* querer y un corazón *dema-*
siao chico *pa* odiar! ¡Con una sangre que
quema cuando una traición la enciende y
dos ojos *pa* llorar cuando el querer los aca-
ricia! ¡Con un pecho muy noble *pa* levantar
en él un altar donde se adore una carita
morena y una *voluntá* muy firme *pa* que ya
que le falte el incienso de una Virgen le so-
bre la ternura de un cariño! ¡Esa es mi cé-
dula! ¡Ese soy yo y esa es mi partida de bau-
tismo!
VIR. ¡Como Notario Mayor del Reino de la Plebe,

doy fe! ¡En el real *chalet* de una futura *Coburga Gota*, á tantos de tantos de mil *nuove-cientos* tantos!... ¡Firmo y rubricol!...

Hablado

- EUF. ¡Bueno!... ¿Y á decir todas esas desvergüenzas es á lo que han venido ustedes?... ¡Fuera de aquí inmediatamente!...
- LOS 4 (Sentándose á un tiempo y cada uno en la silla que tenga más próxima.) ¡Con permiso!...
- EUF. (A Luciano.) ¿Pero ves?... ¿Ves qué poca vergüenza?
- VIR. ¡En cuestión de vergüenza... cegato completamente, señora!
- LUC. ¡Oiga usted!
- VIR. (Ilevantándose.) ¡Chissst!... ¡Ahora hablaremos nosotros!... (A la reunión.) ¡Señores!... ¡Como venimos aquí á celebrar una *entente cordiale* puramente recóndita de familia, suplicamos el *agüequen* por unos minutos, sin perjuicio de que cada cual fisure ó escuche detrás de la puerta, según sus naturales inclinaciones!
- EUF. ¡Oiga usted, so grosero!
- PEL. (Aparte á Eufrasia.) ¡Tía por Dios! ¡Evitemos el escándalo!
- EUF. (Idem á Peligros.) ¡Tienes razón!... (A todos.) ¡Señores! ¡Dispensen ustedes unos minutos!... ¡El bufet está dispuesto!... (Al Criado.) ¡Juan, acompaña á los señores al comedor!
- VIR. (Mutis el Criado y los invitados por la izquierda.) (A Luciano.) ¡Ya le costará á ésta (Por Peligros.) unas pesetas el que le llenen *ustés* el monago á *toa* esa gente! ¿Eh?...
- EMET. ¡Ya, ya!... ¡Porque *miá* que comen!
- EXUP. ¡Y lo que se llevan en el *fraque*!
- VIR. ¡Así está tan caro el *ricino*!
- (Luciano y Eufrasia, una vez que han salido todos los invitados, cierran todas las puertas.)

ESCENA IV

PELIGROS, MANOLO, VIRIATO, EUFRASIA, EXUPERIO, EMETERIO y LUCIANO

LUC. ¡Comprenderán ustedes que si me he contenido hasta ahora fué por no dar un escándalo ante esa gente!

VIR. ¡Y por lo propenso que es *usté* al sarampión cuando se ofusca!

EXUP. ¿Lo ha *revacunao* su señora?

LUC. ¡Poquita guasa, que no estoy para bromas, y al asunto!

MAN.

EXUP. } (A un tiempo.) ¡Pues el asunto es!...

EMET.

EUF. } (Interrumpiéndoles.) ¿Qué?... ¿Qué?... ¿Qué?...

LUC.

VIR.

(Gritando.) ¡Eh!... ¡Eh!... ¡Eh!... ¿Pero que va á ser esto? ¡Aquí no habla nadie sin mi permiso! ¡Pues hombre!... (Pausa.) ¡Ya que *formemos* una especie de *Embajada marroquí*, vamos al decir, hay que proceder con la *seriedad* de un Congreso, cuando en el Congreso hay *seriedad*... que casi nunca la hay!.. ¿Estamos?

EXUP.

EMET.

VIR.

} ¡*Concuerdes!*

Bueno; pues hagan *ustés* cuenta que estamos en el Salón de Sesiones, y á colocarse cada cual en su puesto. (Coge la mesita y la coloca en el centro de la escena delante de un sillón.) ¡Aquí la Presidencial!... (A Peligros.) ¡Tú, pollita, ahí, y hazte cuenta que eres Romanones! (Peligros se sienta en un sillón á la derecha.) ¡*Ustés* dos, (A Eufrasia y Luciano.) de mayoría maurista!... ¡Lacierva y Sánchez Guerra, pongo por caso! (Ambos se sientan detrás de Peligros.) ¡Tú, (A Manolo.) ahí! ¡De Rodrigo Soriano!... (Manolo se sienta frente á Peligros.) ¡Servidor, presidiendo como un Montero Ríos cualquiera, y vosotros dos, (A Exuperio y Emeterio.) á mi *lao*, de maceros! ¡Aquí la campanilla!... (Saca por la cintura y de una

pierna del pantalón un enorme vergajo que coloca ruidosamente sobre la mesa.) ¡Y to el mundo á sentarse!... (Se sientan los tres.) ¡Se abre la sesión!... (Da tres golpes sobre la mesa con el vergajo.) ¡El señor Rodrigo Soriano tiene la palabra!

EUF. (Levantándose.) ¡Pero oiga usted!
VIR. (Idem y dando golpes con el vergajo sobre la mesa.) ¡Orden!... ¡O se calla Lacierva ó la doy con la campanilla!... (A Manolo.) ¡Interpela, pollo! (Se sientan Eufasia y Viriato.)

MAN. (Levantándose.) ¡Unas palabras na más!... ¡Quisiera saber de la misma boca de Peligros si es su libre voluntad la que aquí la ha traído y si cuatro pingos de seda y un automóvil de gasolina han *bastao* pa matar una virtud que yo hubiera puesto por encima de la de la Virgen de la Paloma!

PEL. (A punto de llorar.) ¡Manolo! (Intenta levantarse pero sus tíos la retienen sentada.)

LUC. (Levantándose.) ¿Y quién eres tú para preguntar eso?...

VIR. (Levantándose y blandiendo el vergajo.) ¡Silencio en los mauristas ó mando desalojar!

(Luciano y Viriato se sientan.)

MAN. ¡Quisiera saber, porque ha *llegao* la hora de que hablemos claro, si aquellas promesas de felicidad que á todas horas me jurabas eran solo mentiras de una mujer viciosa que roba *pa* tirarlo al arroyo, el cariño más puro que un alma acobijó *pa* ella!

PEL. ¡No. Manolo!... ¡Yo te quería!...

MAN. ¡Mentira! ,.

PEL. ¡No!... ¡Te quería!... ¡Te quiero!... ¡Más que antes!... ¡Más que nunca!... (Se levanta y corre á abrazar á Manolo que la recibe loco de alegría.)

EMET. }
EXUP. } (Con guasa.) ¡Jualá! ¡Jualá! ¡Y jualá!...

VIR. ¡Los maceros hablan cuando lagri... mean las gallinas!...

MAN. (Con alegría y junto á Peligros.) ¿De modo que era verdad?... ¿Que te han traído á la fuerza?...

EUF. (Levantándose hecha una fiera.) ¡Eh! ¡Eh!... ¡Poco á poco!... ¡Peligros es dueña de su voluntad y por ella está aquí! ¡Así es que basta de mojigangas y por la puerta se va á la calle!... (Se lleva consigo á Peligros.)

- MAN. (suplicante.) ¡Vámonos, Peligros!... ¡Demuestra que es verdad lo que me has dicho y vente á mi casa... con mi madre que también te quiere!... ¿Qué es eso?... ¿Por qué bajas la cabeza?... ¿Es que?... (Con desprecio.) ¡Bah!... ¡Mentira todo!... ¡Tú no me quieres! (La vuelve la espalda.)
- PEL. ¡Manolo!...
- MAN. (Con desaliento.) ¡Vámonos de aquí, señor Viriato! ..
- VIR. ¿Ves lo que yo te decía?... ¡Por algo la llamaba yo Romanones!... ¡Promete, promete y al final se cisca en su *pograma!*... ¡Vámonos!...
- EXUP. ¡Sí, vámonos!...
- EMET. ¡Fuera! ¡Fuera de aquí!...
- EUF. ¡Vayan ustedes en hora mala!...
- LUC. (Enarbolando el vergajo.) ¿A que antes deirme les aplico á ustés... la ley del terrorismo?...
- VIR. ¡Largo de aquí!...
- EUF. ¡Eso será si nos da la reverenda gana!...
- EMET. ¡Y si no también!...
- LUC. ¡Chupones!...
- EXUP. ¡Sinvergüenzas!...
- EUF. ¡Cochinal!...
- EMET. ¡Oiga *usté!*... ¡Cuidado con insultar!...
- LUC. (A Luciano.) ¡Tíe *usté* razón!... (A Eufrasia.) ¡Limpia!... ¡Limpia esteras!...
- EXUP. (Dando palos sobre la mesa.) ¡Orden!... ¡Orden!...
- VIR. (Pausa) ¡Se levanta la sesión!... ¡Ya lo veis!... ¡Como en el Congreso!... ¡No nos hemos *entendió!*...

ESCENA V

DICHOS, UN CRIADO, UN COMISARIO, GUARDIAS é INVITADOS
Se abre violentamente la puerta de la izquierda y entran por ella un Criado seguido de un Comisario de policía, dos Guardias de Orden Público y el Coro general de Invitados

- CRIADO (Al entrar y señalando á Viriato y sus amigos.) ¡Aquí están, señor Comisario!... ¡Esos son!...
- MAN. (Avanzando.) ¡Sí, señor Comisario!... ¡Nosotros somos!... ¡Que nos lleven presos!...
- VIR. ¡Caramba, que te lleven á tí!... ¡*Miá* este!

- LUC. ¡Todos, todos!... ¡Bajo mi responsabilidad!...
- EUF. Sí, sí!... ¡A la cárcel!...
- PEL. (Enérgicamente.) ¡Basta!... ¡En mi casa no manda nadie más que yo!... (al Comisario.) ¡Que no les hagan nada, señor Comisario!... ¡Han venido porque yo los he llamado!...
- MAN. ¡No la haga usted caso, señor Comisario y lléveme usted preso!... ¡Así me evita que la matel!...
- PEL. ¡Mejor quisiera eso que no que me despreciaras!...
- COM. ¡Vamos, sí!... ¡Ya sé lo que viene á ser esto!...
¡*La Verbena de la Paloma!*
- VIR. ¡Quiá!... ¡No señor!... ¡Esto es *La Casa de Tócame Roque!*... ¡Este (Por Manolo) es *El iluso Cañizares!*... ¡Esta (Por Peligros.) *La Viuda alegre!*... ¡Nosotros tres *Los Padrinos del nene!*... ¡Esos dos, (Por Luciano y Eufasia.) *Los perros de presa* y todos estos señores, (Por los Invitados.) *La alegre trompetería!*
- COM. Bueno, tengan ustedes la bondad de acompañarme á la Comisaría y allí pondremos en claro lo ocurrido.
- MAN. ¡Vamos!...
- PEL. (suplicante.) ¡Por Dios, señor Comisario!... ¡No se lo lleve usted que yo lo quiero!...
- VIR. ¡Sí!... ¡Mucho lo quiero, lo quiero, y por tu culpa, lo que es una quincena no va á haber quien nos la quite!...
- LUC. ¡Lástima no fuera un año!...
- VIR. ¿Sí, verdad?... ¡Pues oiga usted, y que no se le olvide el encarguito!... Hoy son *ustés* los que me mandan á mí á la *Comi*, pero mañana... seré yo el que de una *patá* les mande á *ustés* á la alcantarilla! (A todos, saludando.)
¡Señoritas!... ¡Señores!... ¡*Malegro* de verles *güenos!*... ¡Andando, señor Comisario!...
(Medio mutis todos hacia la puerta del foro.)
- PEL. (Intentando acercarse á Manolo.) ¡Manolo!...
- VIR. (Deteniendo á Manolo que se ha vuelto y echándolo detrás de él.) ¡Alza *pa* adelante!... (Deteniendo á Peligros que corre hacia Manolo.) ¡*Requiescant in pace!*... ¡No se reparten esquelas!...
- LUC. ¡Fuera de aquí!... ¡Plebe!...
- EUF. (A todos.) ¡A bailar, señores!... ¡Aquí no ha pasado nada!...

VIR. (Volviéndose en la puerta.) ¡Oiga *usté*, *doña Escotofia*!... ¡Resérvele *usté* una polca á mi vergajo, que ya verá usted qué bien la baila y qué bien se ciñe!...

LUC. ¡Bah!... ¡Granuja!...

VIR. ¡Adiós!... ¡Honrados sinvergüenzas!...

(Viriato, sus amigos, el Comisario y los Guardias, hacen mutis después de hacer los primeros un gesto truhanesco á la reunión y Peligros, presa de un ataque de nervios, cae llorando sobre una silla rodeada por Eufrasia y varias señoras que acuden en su auxilio. Cuadro. Va cayendo lentamente el telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Un solar á todo foro adornado para la celebraci3n de una Kermesse.

Banderolas, gallardetes, escudos, farolillos á la veneciana encendidos y cadenetas de papel de colores que cruzan la escena en todas direcciones. Al foro, un piano de manubrio. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

MANOLO, VIRIATO, EXUPERIO. EMETERIO, NICOLASA, GENOVEVA, HORTERA 1.º, MODISTILLAS, CHULA 1.ª, CHULO 1.º, HORTERAS, CHULAS y CHULOS

Al levantarse el tel3n ocupan la escena y bailan á compás de la música del organillo, repetida por la orquesta, multitud de parejas de variada indumentaria y diversidad de tipos, desde la chulona castiza con mant3n de Manila, á la señoritinga anémica de vestidito cursi y desde el chulo con tufos de persiana y pantal3n de odalisca, al típico hortera de flamante chaliua, sombrerito de alcahuet, pantal3n con dobladillo, zapato bajo, calcet3n de arco iris y pañuelo con jaret3n en la americana. Todos bailan desesperada ó cadenciosamente seg3n su tipo, condici3n y escuela. A un lado de la escena Manolo, muy preocupado y con aire general de aburrimiento. A su lado Emeterio, que le habla tratando inútilmente de distraerle. Viriato y Exuperio, agarrados como lapas á Genoveva y Nicolasa, que son dos aeroplanos con caderas, bailan con un contoneo agresivo y lanzan á la atm3sfera á cuantas parejas cogen por delante, demostrando que efectivamente es un peligro eso de la direcci3n de los globos. Todos llevan sus trajes domingueros

Música

TODOS (Gritando, mientras bailan.)

¡Gló! ¡Gló! ¡Gló!...

¡Gló! ¡Gló! ¡Gló!...

(Hablado sobre la música y mientras bailan.)

VIR. (A su pareja.) ¡Aprieta, Cenoveva! .. ¡Agárrate á esta breva y á ver si no te mojas cuando llueva!... (Siguen bailando.)

CHULO 1.ª (A su pareja.)

¡Que no mires al Lucio ó te despeno!...

- CHULA 1.^a ¡Mira, chico, *malegro* verte *güeno*!...
(Siguen bailando.)
- EXUP. (A su pareja,) ¡Que no es guasa, Nicolasa!...
¡Ni la Justa, ni la Blasa, la Agapita ú la To-
masa, han estao nunca en mi casa, que es
pa ti sola, Colasa!... (Siguen bailando.)
- HORT. 1.^o (A su pareja.)
¡Por usted soy yo capaz como *Mambrú*
de tomar por el asalto el *Gurugú*.
porque yo para luchar soy tan atún
que me cojo una pistola y...
- TODOS (Con guasa y gritaado.) ¡Pim! ¡Pam! ¡Pum!
(Siguen bailando.)
(Momentos después cesa la música, termina el baile y
las parejas forman grupos ó pasean por la escena. Vi-
riato y Exuperio se unen á Manolo y Emeterio.)

Hablado

- VIR. (A Manolo.) ¿Pero hombre, *quies* no acordarte
más de ella y alegrar esa cara que *paece* una
vela de sebo con lagrimones?...
- MAN. ¡No puedo, señor Viriato; no puedol... ¡Han
sío muchos los años que la he *querío pa* que
pueda olvidarla en media hora!
- VIR. ¡No!... ¡Si por ti fuera, conque te dejara vi-
vir en la perrera de su hotel, tan contento!
¡Ahora que ni ella tendría vergüenza, ni tú,
ni nosotros en consentírtelo... que sí te lo
consentiríamos!...
- EMET. ¡Aquí no hay más que lo que yo he dicho!
¡Matar á los tíos!
- EXUP. ¡Ele!... ¡Nosotros iríamos á presidio pero los
chicos serían felices!... ¿Qué?... ¿Voy por la
cuchilla?...
- MAN. ¡No se cansen *ustés*! ¡Déjenme solo y no me
hablen más de ella! ¡Bastante me la recuer-
da éste!... ¡No me la nombren siquiera por
que me dan vértigos de loco y no sé si co-
rrer á su *lao pa* arrastrarme á sus pies como
un perro ó ahogarla entre mis manos *pa*
que nadie se la lleve!... ¡Déjenme *ustés*!...
¡Déjenme *ustés*!... (Se separa de ellos metiéndose
entre los grupos sin pararse en ninguno.)

ESCENA II

DICHOS menos MANOLO

VIR. (Viendo alejarse á Manolo.) ¡Anda con Dios, hombre!... (A los otros.) ¡No, y en parte tiene razón! ¡Cada loco con su tema y en Leganés nos espere muchos años! ... (Gritando al del organillo) ¡Chico! .. ¡Dale al zinganillo!... ¡A divertirse que la vida es corta! (A todos.) ¡A ver!... ¡Las parejas para el chotis conjuncionista!... ¡Agarrarse bien y duro con el cadereo!...

Música

(Se forman seis parejas de baile ocupando todo el frente del escenario. Hombres: Viriato, Exuperio, Emeterio, el Hortera 1.º, el Chulo 1.º y otro tipo cómico; y de señoras: Genoveva, Nicolasa, las Chulas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª. En el centro Viriato y Genoveva, Exuperio y Nicolasa, Emeterio y una Chula.)

ELLOS (Comienza el baile. Muy exagerado.)
(Mientras bailan.)

¡Ay!
¡¡Ay!!
¡¡¡Ay!!!

¡Vaya un bala, bala, bala,
balanceo muscular!...

¡Ay!
¡¡Ay!!
¡¡¡Ay!!!

ELLAS ¡Amos, hombre, que se va usted á...
mare, mare, marear!...

—
ELLOS ¡*Paecemos* trasatlánticos
que dan la vuelta á Europa!...

—
¡Hundida *toa* la proa
y en alto *toa* la popa!...

—

¡Fetén!

¡Chipén!

¡Archi muy requetebién!...

—

ELLAS

¡Jesús!...

¡No navegue *usté* así que parece
que está *usté* chalupa!

¡Y ese ¡ay!

es talmente una bomba de aquellas
que *paece* que chupan!

—

ELLOS

¡Rediez!

¡Bien podía *usté* haber hecho, prenda,
la comparación

con el caño, ó el grifo ó el chorro,
ó con el pitorro de cualquier sifón!

ELLAS

¡Guasón!

—

TODOS

Hoy bailan el *chotis*
las niñas *tres jolis*,
en *Nis*, *París*, *Munich*,
San Petesbur y *Austereiz*.

ELLOS

¡Así!...

ELLAS

¡Así!...

—

(Continúan bailando. La orquesta va insensiblemente
cambiando en garrotín.)

ELLAS

¡Mamaíta dicen todas!

ELLOS

¡Ay! ¡Ma-má!

ELLAS

¡Yo quiero bailar *chotis*!

ELLOS

¡Güt! ¡Güt! ¡Güt!

TODOS

¡Porque Romanones
ya lo baila aquí,
y Montero Ríos
marca ya el *chotis*!

—

¿Qué te quieres apostar?
¿Qué te quieres apostar,
á que muy prontito á Maura
con Lacierva ves bailar
el garrotín

ministerial,
con ayuda de la gente
clerical?...

(Todos bailan unos compases de garrotín cómicamente desenfrenado, terminándolo con un desplante grotesco.)

Hablado

(Al terminar el número, mucha animación y algazara en escena. Dentro comienza á oírse la bocina de un automóvil tocando fuerte y continuamente y cada vez más cerca. La gente de escena se vuelve á mirar con curiosidad hacia el sitio en que se oye la bocina. A poco se oyen voces y gritos de protesta. Se oye de nuevo la bocina del automóvil. La gente de escena comienza á acudir hacia la izquierda.)

EMET.

¿Pero qué es eso?... ¿Qué pasa?...

EXUP.

(Empinándose para ver mejor.) ¡Na!... ¡Un automóvil que *quíe* pasar y no le dejan! ¡Gachó que tía va en él!...

(Dentro sigue el alboroto de gritos y silbidos. Viriato, Exuperio y Emeterio, se empinan sobre la punta de los piés para mirar. De pronto un grito de horror, que se oye dentro, les hace correr presurosos hacia la izquierda. Momentos después, traen entre dos hombres á Manolo con la cara desencajada y la ropa destrozada y llena de barro. Viriato, Exuperio y Emeterio le rodcan consternados y les sigue un grupo de gente que gesticula con indignación y como amenazando á alguien que esta dentro. Dentro prosigue el alboroto.)

ESCENA III

DICHOS y MANOLO

VIR.

¡Manolo!... ¡Hijo mío!... ¿Estás herido?...

MAN.

¡Ay, señor Viriato!... ¡Ojalá!... ¡Ojalá estuviera muerto!...

EMET.

¿Pero cómo ha sido eso?...

EXUP.

¿Qué ha *pasao*?...

MAN.

¡Ella!... ¡esa perra, que ha *vento* en su automóvil á la *kermesse* á lucir su desvergüenza y á reirse otra vez de mí!...

VIR.
MAN.

¡Maldita sea... su tía!...
¡Cuando la ví, no sé lo que pasó por mi cabeza!... ¡Arrastrao como por un imán quise correr hacia ella! ¡El chofer me dió el alto con su bocina y me quedé *parao* á dos pasos de la acera! ¡Le tendí los brazos al pasar y oí dentro del coche una *risotá* de sus tíos que llegó arañándome el pecho hasta morderme en el alma!... ¡Una nube de rabia me cegó los ojos y un turbión de cieno me salpicó la cara al saltar el auto uno de los baches del arroyo!... ¡Loco de furor corro tras el coche *pa* estrangular entre mis manos á aquellos dos canallas!... ¡Alcanzo el estribo; me engarabito á él como un gato, y al abrir la portezuela *pa* entrar, un vaivén del coche me hace perder pie!... ¡Caigo al arroyo, sin soltar la mano, y ariastrando por el barro y rebotando en las piedras me dejé llevar, *confiao* en perder la vida del mismo modo que ella ha *perdío* su honra; á girones y entre fango! ¡Ay, señor Viriato!... ¿Por qué me han *cogío* *ustés*?... ¡A estas horas ya me habría muerto, llevando en mis ojos la última mirada de ella!...

VIR.
MAN.

¿Pero cómo?... ¿Es que todavía?...
¡Sí, señor Viriato!... ¡Llámeme *usté* cobarde, porque lo soy, pero no lo puedo remediar; aún la quiero!...

ESCENA ULTIMA

DICHOS, PELIGROS, EUFRASIA y LUCIANO

PEL.

(Algaraza de voces y gritos dentro. Todos se vuelven á mirar)
(Gritando dentro.) ¡Dejadme!... (Aparece por la izquierda, elegantísimamente vestida de sombrero, hecha una leona y luchando á brazo partido con Eufrosia y Luciano que intentan detenerla y á los que tras un supremo esfuerzo rechaza violentamente y corre á abrazar á Manolo.) ¡Manolo! .. (Manolo da un grito de júbilo y la recibe en sus brazos quedando estrechamente abrazados. Eufrosia y Luciano quedan á un lado confusos y contrariados. Cuadro.)

- MAN. ¡Peligros!... ¡Mía!...
- PEL. ¡Sí; tuya!...
- EUF. ¡Peligros, piensa en lo que abandonas!...
- LUC. ¿De modo que nos dejas?...
- VIR. ¡Quia!... ¡Son *ustés* los que la dejan á ella!...
 ¡*Ustés*, que se van ahora mismito á su hotel,
 en su automóvil!... ¡Ella se queda aquí en la
kermesse; entre nosotros!... ¡Y como no he-
 mos repartió invitación á la *aristocracia* y el
 local hace falta *pa* que la *plebe* se solace...
agüequen!...
- EUF. ¡Descastada!...
- LUC. ¡Desagradecida!...
- EMET. (Obligándole á dar una vuelta á Eufrasia y dándole
 un azote.) . ¡A los piés de *usté!*... (La echa.)
- EXUP. (Haciéndole la misma operación á Luciano pero dán-
 dolo en vez de un azote un puntapié.) ¡Beso á *usté*
 la mano! (Mutis Eufrasia y Luciano por la izquierda
 entre la rechifla general.)
- VIR. (Al del organillo.) ¡Chico!... ¡Tócale á los seño-
 res *pa* el desfile la *Marcha Real* y cambia *en*
segua el cilindro á ver si queda por ahí una
 polca *pa* nosotros!...
- MAN. ¡Peligros!... (
- PEL. ¡Manolo!... (Abrazados.)
- VIR. ¡Viva la plebe!...
- TODOS ¡Viva!...
- (Música. Se agarran las parejas y comienza el baile
 mientras lentamente va bajando el telón.)

Obras de M. Fernández Palomero

C. P. M.

El último día.

Congreso feminista.

El padre de la burra.

La regeneración.

Cuadros al fresco.

¡Viva la niña!... ó El descuaje de los inocentes.

Perico el jorobeta.

Academia modelo.

El crimen pasional.

¡A los piés de usted!...

La casa de socorro.

La vida alegre.

La Puerta del Sol.

Los veteranos.

¡El pobrecito Príncipe!...

La penetración pacífica.

La orden del día.

¡Cuentan de un sabio que un día!...

El rival de Sherlok Holmes.

¡A C y T!... ¡Que se va el tío!...

Las once mil vírgenes.

La paraguaya.

¡Barcelona s'entretengui! ó ¡Apa! ¡Diguili qui vingui!

La alegre doña Juanita.

El dulce himeneo.

Madrid alegre.

«Malas pulgas».

Las hijas de Venus.

El Banderín de la 4.^a

¡De padre y muy señor mío!...

Las luchadoras del amor.

La plebe.

Precio: UNA peseta